

Fecha de recepción: 01/08/2024.

Fecha de aceptación: 17/10/2024.

El Escuadrón Alacrán en Malvinas

The Alacrán Squad in the Malvinas War

LUCAS CORDERO

Universidad de la Defensa Nacional, Argentina

lucascorderomdp@yahoo.com.ar

Resumen

El escuadrón Alacrán de Gendarmería Nacional combatió en la guerra de Malvinas dentro de la Compañía de Comandos 601. Su actuación fue heroica y no es suficientemente conocida.

Palabras clave: Gendarmería Nacional — tropas especiales — Malvinas — comandos — Puerto Argentino

Abstract

The Alacrán squad of the National Gendarmerie fought in the Malvinas War within the 601st Commando Company. Their performance was heroic and is not sufficiently known.

Keywords: National Gendarmerie — Special Troops — Malvinas — Commands — Argentine Port

Introducción

El propósito del presente trabajo es dar a conocer las actuaciones del Escuadrón Alacrán, perteneciente a la Gendarmería Nacional (en adelante GN), durante el conflicto de Malvinas y el Atlántico Sur desatado entre la República Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte en 1982 (en adelante guerra)¹. Las hostilidades empezaron cuando un buque de guerra inglés hizo bajar a la fuerza la bandera argentina que unos obreros que estaban en las Georgias, desarmando viejas instalaciones balleneras, habían izado a mediados de marzo de ese año (Celecia, 2022). Después, Argentina desembarcó en las Malvinas el 2 de abril. Los combates duraron hasta el 14 de junio cuando se dictó el cese de hostilidades, pero el 20 de ese mismo mes es atacada y destruida la base que Argentina tenía en las Sandwich (Base Corbeta Uruguay). La operación inglesa se llamó *Keyhole* y marcó el verdadero final de la guerra.²

El presente ensayo se basó principalmente en fuentes directas, por medio de entrevistas a Ricardo Spadaro, quien fue en ese momento Comandante operativo del Escuadrón Alacrán. Spadaro es Veterano de la Guerra de Malvinas (VGM), abogado y Comandante General (R) de Gendarmería Nacional, ex subsecretario de lucha contra el narcotráfico y ex secretario de Análisis Interministerial del gobierno de Santa Fe. Es, a su vez, docente en varias universidades, instructor invitado de inteligencia criminal en la Organización de Naciones Unidas (ONU), y actual director de la Diplomatura Universitaria en Inteligencia y Seguridad de la Universidad Católica de Salta en Buenos Aires.³

1 Listado de los 65 gendarmes del Escuadrón Alacrán Veteranos de Malvinas Recuperado el 30 de octubre de 2023 de <https://www.argentina.gob.ar/gendarmeria/listado-de-los-65-gendarmes-del-escuadron-alacran-veteranos-de-malvinas..>

2 Operación *Keyhole*: desalojar por la fuerza a los argentinos de todas las islas pretendidas por la corona británica – UPMAC. Revisado el 30/10/2023.

3 Entrevista realizada por el autor a Ricardo Spadaro entre septiembre y octubre del año 2023.

Otra actual fuerza de seguridad nacional y, en ese momento, Policía Militar Naval, dependiente entonces de la Armada Argentina y hoy del Ministerio de Seguridad, es Prefectura Naval Argentina, que también tuvo una destacada actuación durante la guerra. El objetivo de este trabajo fue analizar el accionar del Alacrán⁴ en el marco de su participación en ella dentro de la Compañía 601 de Tropas Especiales de Gendarmería, que fue activada por el Ejército Argentino (EA) por el conflicto y desactivada después. Además de las entrevistas a Spadaro, utilizamos material de archivo y bibliografía que trate específicamente el accionar del cuerpo de comandos del EA, donde llevó adelante sus acciones el Alacrán. Otro objetivo del trabajo fue dar un ejemplo de acciones conjuntas del EA y GN. Y, además de poder conocer más de los sucesos, entender la dinámica que tuvo la conjuntes de estas fuerzas en el conflicto. Otro punto tratado fue como la desmalvinización⁵ afectó las vidas subsiguientes de quienes pelearon, ya que no solo no fueron reconocidos, sino que tampoco ayudó a sus carreras en GN haber estado en la Guerra.

Introducción y conceptos básicos

La presencia de GN dentro de la Compañía de Tropas Especiales 601 de Gendarmería dependiente del EA se inscribió dentro de las operaciones conjuntas. Esto es que con un man-

4 Gendarmería Nacional en la guerra de Malvinas. *Argentina.gob.ar*. Recuperado el 30 de octubre de 2023 de <https://www.argentina.gob.ar/gendarmeria-nacional-en-la-guerra-de-malvinas>.

5 *Desmalvinización* es un término de uso popular que hace referencia a los intentos de olvidar, borrar o desmerecer la guerra de Malvinas. Fue un proceso impulsado por la Junta Militar, período mejor conocido como la dictadura, y continuado por los gobiernos constitucionales de Raúl Ricardo Alfonsín, Carlos Saúl Menem y Fernando de la Rúa. El proceso contrario empezó fuertemente con el gobierno de Néstor Carlos Kirchner y continuó con el de Cristina Fernández de Kirchner; retrocedió durante el gobierno de Mauricio Macri, y el gobierno de Alberto Fernández tuvo una impronta de reivindicación de Malvinas.

do unificado puedan hacer acciones militares integrantes de diferentes fuerzas. Hay que distinguir Operaciones Conjuntas de Operaciones Combinadas, donde las últimas se hacen entre las Fuerzas Armadas (FF.AA.) de dos o más países, y las primeras entre, al menos, dos fuerzas integrantes de FF.AA. de un mismo país. En Argentina, las FF.AA. están compuestas por el Ejército Argentino, Armada Argentina y Fuerza Aérea Argentina. Entonces una acción que incluya dos o más de esas fuerzas es conjunta.⁶

En sus inicios, tanto Gendarmería Nacional como Prefectura Naval Argentina eran policías militares que dependían de las FF.AA. Hoy son fuerzas nacionales dependientes del Ministerio de Seguridad. Durante la guerra, la GN dependía orgánicamente del Estado Mayor General del Ejército, y era una policía militar con funciones diferentes a las que tiene el EA. Cuando se formó la Fuerza en 1936, estaba conformada por elementos de Infantería y de Caballería. Siempre fue pensada como una fuerza de choque y, posteriormente, una parte recibió entrenamiento de tropas especiales. En sus principios, la GN fue parte del EA y, a partir de una decisión del gobierno de facto de Juan Carlos Onganía, fue separada, pero quedó dependiente del Estado Mayor del Ejército.

La conjuntes en Argentina no se pensó siempre igual. El primer intento legal de avanzar en ese sentido fue la Ley N° 13.234 del 9 de septiembre de 1948, durante el gobierno del General Juan Domingo Perón, quien siempre fue defensor de ese concepto militar. Sus antecedentes en *De la Guerra* (notas militares y apuntes entre 1864 y 1870), del prusiano Helmuth Karl Bernhard von Moltke (conocido como "Moltke el Viejo"), implicó el primer avance doctrinario sobre la conjuntes de las FF.AA. y el arte operacional⁷.

Pero en los hechos no funcionó así en Argentina: uno de

6 Ley N° 23.554. Ley de Defensa Nacional. Recuperado el 31 de octubre de 2023 de <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/20000-24999/20988/texact.htm>

7 Helmuth Karl Bernhard von Moltke y el arte operacional. Visitado el 15 de octubre de 2023 en https://es.wikipedia.org/wiki/Helmuth_Karl_Bernhard_von_Moltke#Moltke_y_el_arte_operacional.

los puntos que destaca el Informe Rattenbach (1982)⁸ es, precisamente, la falta de conjuntes a lo largo de todo el conflicto: cada fuerza actuó descoordinada de las otras. Incluso se superpusieron tareas y misiones. Entonces, el accionar de GN, dentro de una Compañía del EA, hay que entenderla en ese marco. La conjuntes se declamaba, pero fueron muchos años después, ya entrado el siglo XXI, que se empezó a hacer realidad en las FF.AA.

El Alacrán de GN realizó 11 misiones en la guerra: de patrullaje, control de zonas y vigilancia, sumadas a las tareas de control en Puerto Argentino, donde estaban desplegados. Si bien esas patrullas se hacían en conjunto con el EA, podemos resaltar que, en una emboscada inglesa, toda la patrulla se salvó gracias al accionar decidido de gendarmes que actuaron siguiendo la doctrina militar: para romper una situación militar así se debe contraatacar de la manera más fuerte a posible:

Solo de esa manera se rompe el cerco, si no hay posibilidad de escape. Eso es lo que hicieron: fueron prisioneros de guerra de los ingleses después del cese de hostilidades. Un helicóptero que transportaba una patrulla de gendarmes fue derribado, muriendo en el momento. Además, el grupo original se separó en dos partes, de las cuales una no pudo llegar a Malvinas por temas técnicos, y quedaron en el continente. Los que quedaron en Comodoro Rivadavia llegaron hasta las Malvinas en un Hércules, pero, al llegar, estaban bajo fuego y no pudieron aterrizar. Pese a las protestas airadas de los gendarmes que querían bajar a toda costa, el avión dió la vuelta y retornó al continente. (Spadaro 2023)

⁸ Se llama así al Informe Final de la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades del Conflicto del Atlántico Sur. Fue ordenada por la Junta Militar que gobernaba durante la dictadura al final de la guerra. Se creó por decreto secreto en diciembre de 1982, y su responsable fue el Teniente General (R) Benjamín Rattenbach, por eso se lo llamó así.

Las tareas que cumplió GN en Comodoro Rivadavia fueron de policía militar, custodiando las instalaciones y operaciones que salían de ese lugar. Caracterizados por una disciplina muy fuerte, su formación militar es superior a su formación policial. Según relata Spadaro, al terminar la guerra y ser detenidos en el buque inglés *Canberra* como prisioneros de guerra, los gendarmes fueron separados de su comandante y nadie de los Alacranes dijo nada en su cautiverio. De acuerdo al entrevistado, poseían un enorme patriotismo y coraje. De hecho, los Alacranes fueron voluntarios a Malvinas: tenían una gran identidad como gendarmes y haber prestado servicios en el EA, no disminuyó la pertenencia.

Las misiones incluían despliegues por zonas asignadas con vehículos o a pie, incluso en zonas minadas. Primero, se enviaba una avanzada a hacer el reconocimiento; después, al resto de la unidad. Utilizaban los llamados "Mapas de minas" para poder pasar. Su base estaba en Puerto Argentino, desde donde desplegaron sus misiones. Cumplieron, también, funciones de policía militar en la misma ciudad, además de los despliegues con la Compañía de Comandos 601.

El presente trabajo se divide en 4 secciones: Preparación y viaje; Misiones; Helicóptero y golpe y Prisioneros de guerra y retorno. La mayor parte de la información fue obtenida de primera mano por una entrevista al Comandante General (R) Ricardo Spadaro.

Preparación y viaje

"Ustedes parten a Malvinas. El futuro gobierno cambiará el estatus militar de Gendarmería por uno policial. No nos pueden hacer quedar mal, no pueden fracasar". Con estas palabras, el General de Brigada Raúl Ortiz, quien era el Director Nacional de GN en 1982, y fallecido en 2004, le designó la misión al Comandante General Ricardo Spadaro. El rango de Spadaro equivale a Mayor en el EA. Tenía formación de tropas especiales en Gendarmería y, antes de ser asignado en esa

misión, él ya había solicitado ir a las Islas. "Malvinas lo traíamos desde la escuela primaria, era un inmenso honor y orgullo ir a pelear por recuperar nuestras Islas" Spadaro (2023).

La mayor parte de los gendarmes que fueron parte de los Alacranes se conocieron en Comodoro Rivadavia, provenientes de diferentes partes de Gendarmería. Algunos con formación de comandos (EA) y otros con formación de tropas especiales de GN, como Spadaro. Un escuadrón no tiene la misma cantidad de gente en el EA (de 8 a 13) que en el Alacrán (65 personas). Por la cantidad de gente que lo conformaba, era una compañía. El nombre surgió cuando uno de los gendarmes dijo: "Debemos ser pequeños y letales como el Alacrán". El autor del indicativo no pudo ser identificado. Al llegar a Comodoro, compraron una bandera argentina y con cinta negra escribieron en "Escuadrón Alacrán Gendarmería Nacional", en lo que sería su único distintivo. Se separaron en dos tandas que partirían en sendos aviones *Hércules*. Ese avión es el más utilizado en cargas de transporte militar desde hace décadas en todo el mundo. Para volar a las Islas, se iba entre 5 y 8 metros de altura y las olas en esos mares, siempre bravos, pegaban en la parte inferior (o "panza") de la nave, que recién levantaba vuelo al llegar muy cerca de Malvinas. Esto se hacía para evitar el radar enemigo.

El avión donde viajaba Spadaro con su grupo llegó a Puerto Argentino cuando este estaba bajo ataque. Debieron bajar con la nave aún carreteando, saltar y bajar todos los bultos a toda velocidad, siempre con la posibilidad de recibir un impacto directo de artillería enemiga. Estuvieron dos horas cuerpo a tierra bajo fuego enemigo. Así relata Spadaro (2023):

Por extraño que parezca, a pesar de los bombardeos continuados, la pista de aterrizaje de Puerto Argentino nunca tuvo impactos directos, ni fue inhabilitada. Eso no quiere decir que se pudiera aterrizar siempre. El fuego de artillería enemigo lo impedía en muchas ocasiones.

Los mandos argentinos en Puerto Argentino no estaban enterados de la llegada de GN, lo que no quita que hayan sido bien recibidos e integrados rápidamente. El oficial del Centro de Operaciones Logísticas que los recibió, al no estar enterado que GN iba a ser parte de la guerra, los envió a un galpón de lanas abandonado, que se transformó en la base de los gendarmes en Malvinas. Además, les facilitaron un jeep militar adecuado para moverse tanto en las rutas como en los campos con turba y barro.

Al día siguiente, Spadaro se reunió con el General Mario Benjamín Menéndez, gobernador militar de las Islas, para que le sea encomendada su misión. Spadaro le comentó las capacidades que tenían los gendarmes, las que, además, llevaban especificadas en papel escrito a máquina. El segundo avión, que había salido unas horas después con el otro grupo, no logró aterrizar. Al llegar, fueron blanco de un prolongado ataque enemigo y, pese a las protestas del Alférez José Guíñez y el resto de los gendarmes, que a toda costa querían bajar del avión a pesar del riesgo que implicaba el ataque enemigo, el capitán de la nave decidió dar la vuelta y retornar a Comodoro Rivadavia. Ese grupo cumplió funciones de policía militar en esa ciudad, custodiando la base y al personal militar. La misma función de protección cumplirían más adelante, cuando llegaran heridos de las Islas. La Compañía de Comandos 601 y 602 eran las tropas comando del EA. Sus comandantes eran el Mayor Aldo Rico, de la 602, y el Mayor Mario Castagneto, de la 601. A su vez, el Regimiento de Infantería 25, que era donde estaban asentadas las compañías, estaba al mando del Teniente Coronel Mohamed Alí Seineldín. Los Alacranes, con su formación de tropas especiales, fueron a incorporarse a este regimiento, siendo designados como Compañía de Tropas Especiales de Gendarmería 601, lo que conformaba la tercera compañía con esas capacidades en Malvinas: Spadaro fue nombrado su comandante. Además, GN fue nombrada tropa de reserva, lo cual significaba que debían dar la batalla final y la última resistencia, en caso de tener que retirarse.

Los gendarmes se quedaron en Puerto Argentino, en un

galpón viejo de lanas. El frío en el lugar era permanente; las chapas tenían aberturas tanto en el techo como en las paredes, y el viento se colaba por todos lados. En ese lugar se armó el campamento, con un parte donde funcionaba el Estado Mayor de GN, conformado por Spadaro, que era el Comandante General, el Segundo Comandante Suboficial Mayor Víctor Ruiz Díaz, el Comandante Mayor Jorge Enrique San Emeterio y el Primer Alférez Ricardo Julio Sánchez. A pesar de que los bombardeos ingleses se volvieron cada vez más frecuentes y que el galpón podía ser considerado blanco militar, la principal incomodidad de esas reuniones era el sonido. El ruido del viento combinado con las bombas y equipos de artillería argentinos hacía que fuera casi imposible escuchar nada. Se hablaba a los gritos, resaltando las palabras para poder ser entendidos.

Como primera misión debieron ocupar alturas en el Monte Kent y el Monte Dos Hermanas y, a partir de ahí, derribar todos los helicópteros enemigos que hubiera. Era una misión exclusiva de GN, pero el derribo del helicóptero que llevaba a San Emeterio y su tropa, con la muerte de 6 gendarmes, modificó la situación y, a partir de entonces, las misiones son conjuntas con el EA.

Todos tenían sus raciones de comida proporcionadas por las FF.AA., pero los Alacranes pudieron comer comida caliente. Por un acuerdo entre el Alférez Néstor Alfredo Gómez del Junco, el Primer Alférez Miguel Ángel Puentes y un teniente del EA que repostaba para el Centro de Operaciones Logísticas (COL) a 300 metros del galpón, y para que se pudieran retirar antes, recibieron todos los días su porción de comida caliente.

En un principio, el objetivo de Spadaro fue no perder la identidad de GN y actuar como grupo en las misiones que se le asignaran. Eso cambió con el derribo del helicóptero mencionado anteriormente, con la muerte de 6 gendarmes, incluyendo a Sánchez. "Nos dieron mi comandante, nos dieron", dijo un gendarme raso a Spadaro. Las piernas le temblaron al Comandante y, en ese momento, se enteró que Sánchez,

el Segundo Comandante, había muerto. Pero ese golpe actuó como catalizador en GN porque, a partir de ese momento, los Alacranes se levantaron y, con un enorme espíritu de cuerpo, lograron reponerse y realizaron todas las misiones encomendadas.

Misiones

Los Alacranes realizaron 11 misiones en Malvinas, las cuales se dividieron en reconocimiento, patrulla, ocupación de posiciones y defensa al área cercana a Puerto Argentino. Además, cumplieron funciones de policía militar en el lugar, siendo los encargados de que nadie maltratara a los *kelpers*. Las misiones conjuntas se llevaron adelante en una perfecta sincronización y coordinación entre el EA y GN. Más allá de que esto lo demandaba la situación y que era un objetivo doctrinario, ambas fuerzas se tenían un cierto resquemor que no llegaba hasta el punto de afectar las misiones.

Entre el 30 de mayo y el 14 de junio, se realizaron estas misiones, separadas en tres modalidades diferenciadas entre sí. La primera fue de patrullas de combate, realizadas en conjunto con los comandos del EA. Se llamaban "exploración en fuerza", y estaban incluidas dentro de lo que se considera combate. Su objetivo era, primero, detectar al enemigo para luego neutralizarlo. Para esto, se hacían reconocimientos en zona, primero con la tropa avanzada y después con el resto de ella, buscando posiciones enemigas, así como también zonas para atacar o para defender si fuera necesario.

En una de las misiones de ese tipo fueron emboscados por los ingleses. En la punta de infantería, al frente de la patrulla conjunta de gendarmes y soldados, iban tres de los primeros. La doctrina militar dice que, ante una emboscada, cuando no hay posibilidad de retroceder o esconderse, se debe salir de la encerrona atacando con mucha fuerza. El suboficial mayor Natalio Jesús Figueredo se levantó después de la ráfaga enemiga y empezó a cargar contra ellos, seguido por el Primer

Alfárez Miguel Angel Puentes, el Sargento Ayudante Hernán del Carmen Pérez, el Sargento Primero Justo Rufino Guerrero, el Suboficial Mayor Luis Alberto Kovalski y el Suboficial Mayor Jorge Omar Trangoni.

La carga de los gendarmes era seguida por los soldados del Ejército, que venían justo detrás, y son parte del contraataque para salir de la emboscada. Con su ataque logran frenar a los ingleses y desactivar la emboscada; los enemigos retroceden y lo que podría haber sido una acción desastrosa para Argentina, con muchas bajas y la pérdida de una posición, se transformó en un triunfo táctico. Recuperan en el lugar un portafolio con claves del enemigo, que es el único material de esas características recuperado en una misión de ese tipo. Se enviaron a Comodoro Rivadavia para ser descifradas, ya que en Malvinas no había esa capacidad específica. (Spadaro 2023).

Al finalizar la guerra, Figueredo fue condecorado y, de esa patrulla, fue el único que recibió ese honor por haber empezado la carga contra el enemigo solo. En otra de ellas, debieron preparar la protección para unos radares que se estaban instalando, estos siendo Esteban Spadaro, Ruiz Díaz, el cabo primero Juan Carlos Gonzalez y el Sargento Alfredo De Bernardo. El radar fue impactado y voló, y un segundo ataque pegó cerca del jeep, volcándolo y tirando a los gendarmes al piso, donde quedaron ciegos y sordos por unos segundos a causa de la explosión. Este es uno de los tres ataques a los radares argentinos que hubo durante la guerra. Cuando pasaron los segundos –que se volvieron horas en sus mentes–, y no recibieron nuevo impacto, se levantaron y solo había tres. Al no conocerse con exactitud, no sabían quién faltaba. De todos modos, lograron dar vuelta el jeep y volver al galpón que hacía de base, y al otro día estaban todos.

De Bernardo era uno de los sobrevivientes del helicóptero derribado y, al ver a sus camaradas caídos por la explosión, supuso que estaban fuera de combate y pensó inmediatamente en avisar y pedir ayuda, y se retiró del lugar, no por la ruta donde vino el auto, sino pasando por otro lado. Atravesó 5 kilómetros de campo minado, sin el correspondiente mapa de minas. De manera muy lenta y metódica, logró recorrer el camino intacto y llegó al galpón. (Spadaro, 2023).

Spadaro y Díaz se enteraron 20 años después de la hazaña de De Bernardo, en una reunión de VGM, donde Díaz preguntó quién había sido el cuarto hombre de esa misión.

Una segunda modalidad de misión fueron las patrullas mixtas de reconocimiento y Policía Militar, a cargo del Mayor Roberto Berazay, comandante de la compañía perteneciente a esta unidad. Este tipo de patrullas operaban en Puerto Argentino o sus cercanías y, entre otras tareas, tenían que asegurar que los *kelpers* fueran bien tratados en todo el conflicto. Entrar a sus casas estaba absolutamente prohibido y había riesgo de corte marcial o incluso de fusilamiento, en caso de romper la prohibición. En una de ellas, tuvieron la responsabilidad de cuidar al General Menéndez, que había salido a hacer una recorrida. La custodia inmediata de combate estuvo a cargo de un gendarme y, a pesar de su evidente animosidad contra los argentinos, los *kelpers* no fueron tocados, lo mismo que sus casas. La Policía Militar era el organismo encargado de esto, pero, a su vez, esta orden era repetida por todos los mandos en las Islas y fue respetada de manera absoluta: el objetivo era la recuperación de las Malvinas, no el maltrato de los isleños, más allá de su evidente alineación, apoyo y defensa de Gran Bretaña contra Argentina.

La tercera modalidad fueron las patrullas nocturnas. Estas estaban a cargo de Spadaro, Ruiz Díaz, San Emeterio y Santos. Su finalidad era evaluar las condiciones operativas de las

patrullas de combate que ordenaba el General Oscar Jofre, quien estaba a cargo de la defensa de Puerto Argentino. Su tarea era identificar los campos minados para las misiones que fueran en ese lugar. Una de las veces que hicieron ese tipo de patrulla, mientras iban a pie, quedaron dentro de uno.

Para salir de él tuvieron que retroceder sobre sus pasos, en un recorrido que de ida les llevó media hora, pero a la vuelta más de tres horas. El último de la fila hacia atrás era el Subalférez Oscar Rodolfo Aranda, otro de los sobrevivientes del helicóptero. Aranda había tomado en cuenta el tendido de cables telefónicos para ubicarse, y, siguiendo esa línea, con mucha lentitud y cuidado pudieron desandar todo el camino. Estas patrullas debían identificar posibles vías o formas de ataque enemigo a la noche, y avisar en Puerto Argentino para preparar una eventual defensa. Eran muy peligrosas, ya que los Alacranes debían entrar sin ser vistos a terrenos potencialmente ocupados por el enemigo para detectar y ubicar sus posiciones, que después serían transmitidas a Jofre, quien evaluaría las acciones a seguir.

En otra de esas patrullas nocturnas, y agotados después de una extensa marcha, llegaron a una casa en el campo. Abandonada, pero en buen estado, sin filtraciones de aire y con la posibilidad de calefaccionarla. Las tropas comando, por su forma de combate, estaban en movimiento constante, y la posibilidad de dormir una noche calientes no era menor. A metros de esa casa estaba el Teniente Coronel Juan Martín Balza, a cargo de una pieza de artillería, que estaba tirando contra el enemigo. Además de la batería y la posición completa, la casa podía recibir un impacto dada su cercanía. "Mi Comandante, durmamos esta noche ahí", solicitó Figueredo, exhausto. Toda la unidad estaba en iguales condiciones. Balza dice: "Decida usted, pero además del riesgo, no creo que puedan dormir con todo el ruido de los disparos". La respuesta de Spadaro: "Nos quedamos acá, mañana vemos la posición de la casa con la luz". Al otro día no quedaba nada de la casa, un impacto la había reducido a ruinas y estaba solamente en pie la chimenea. En caso que hubieran entrado a la

casa, los gendarmes también habrían sucumbido.

Helicóptero y golpe

El 30 de mayo, un día después de llegar a las Malvinas, fue derribado un helicóptero del EA que llevaba gendarmes a ocupar sus posiciones, en una operación conjunta que se había definido después de una reunión de coordinación de comandos. Después de sobrevolar su posición, un misil disparado por un avión *Sea Harrier* enemigo les dio cerca del ala. Gracias a la habilidad del piloto, el helicóptero no se estrelló, pero en tierra empezó a arder, y tanto el combustible de la nave como la gran cantidad de municiones que llevaba implicaban riesgo de explosión. El piloto era el Teniente Coronel Pedro Obregón, del Ejército. En total viajaban 3 del EA y 15 de GN.

Entre el humo denso y negro y las llamas que avanzaban más y más, el Sargento Ayudante Ramón Gumersindo Acosta logra rescatar al Subalferez Oscar Rodolfo Aranda. Lo hace tirando de la mano del segundo, ya que no se veía nada. El Segundo Comandante Jorge Enrique San Emeterio y el Sargento Primero Miguel Víctor Pepe sacan del helicóptero, totalmente en llamas, al Sargento Justo Rufino Guerrero, con una de sus piernas casi cortada en su totalidad. Guerrero, temiendo que explotara y sus camaradas murieran en su intento de salvarlo, les pide a gritos que lo dejen ahí. Logran sacarlo segundos antes de que el helicóptero finalmente explote, aplastando a los sobrevivientes en el piso, en medio de una llamarada. (Spadaro, 2023).

Guerrero salvó su pierna, aunque quedó con una invalidez permanente, con más de 500 astillas incrustadas. Con el

tiempo, después de volver de Malvinas se recibió de abogado y falleció hace pocos años. En el derribo, caída y explosión del helicóptero murieron el Primer Alférez Ricardo Julio Sánchez, Subalferez Guillermo Nasif, los Cabo Primero Marciano Verón y Víctor Samuel Guerrero, el Cabo Carlos Misael Pereyra y el Gendarme Juan Carlos Treppo. El rescate tardó un poco más de una hora, durante la cual fueron blanco de un nuevo ataque, ya que el humo negro delataba su posición a mucha distancia. Un helicóptero *Bell* del Batallón 601 de aviación del EA los rescató. La primera misión de los gendarmes terminó con 6 muertos y un herido grave.

Los sobrevivientes volvieron sucios de humo al galpón base de GN, con el dolor de sus camaradas muertos grabado a fuego en sus rostros. El herido fue trasladado, y lo llevaron al continente en el siguiente vuelo. En ese momento, la identidad de los gendarmes y su espíritu de cuerpo se hicieron patentes. Spadaro ordenó a San Emeterio la nueva misión de brindar seguridad a unos ingenieros de Infantería de Marina, en el monte Dos Hermanas, que debían instalar defensas en la zona. La tarea duró 24 horas, y golpeados, aún ahogados por el humo, los gendarmes se levantaron y cumplieron la misión. Los ingenieros fueron protegidos en su tarea de hacer instalaciones defensivas para el Batallón de Infantería de Marina, que se apostaría en ese lugar. Los Alacranes volvieron al otro día con el éxito de la tarea encomendada. A partir de ese acto, el espíritu de cuerpo que se formó entre ellos sería inquebrantable:

Las tres I que conforman a un soldado se conforman a partir de esa respuesta, ante un golpe tan fuerte como la pérdida de 6 camaradas en su primera misión, a menos de 48 horas de haber llegado a las Islas. Esas son Identidad de espíritu de cuerpo, Identidad de valores e Identidad de doctrina. Con esa tres I usted tiene un soldado. Spadaro (2023).

Si bien la mayoría de los gendarmes se habían conocido al

llegar a Comodoro, la camaradería los convirtió en una unidad sólida y firme, como si llevaran mucho tiempo y misiones en conjunto. Hasta el día de hoy mantienen esa camaradería.

Después del retorno de la patrulla San Emeterio, Spadaro propuso cambiar la modalidad de acciones solamente de GN a misiones conjuntas con el EA.

San Emeterio, que había estado a cargo de la misión del helicóptero y luego de la otra que defendía las posiciones de Infantería de Marina, dice las palabras que definen el curso de las siguientes misiones: "Había que estar ahí. No nos conocemos; usted, Comandante, está dirigiendo una tropa que no conoce. Y la tropa no lo conoce a usted. Yo no descartaría hacer misiones en conjunto con el Ejército e integrarnos a las mismas, de acuerdo a un cronograma de mando" Spadaro (2023).

Spadaro dio la orden y se cambió a la modalidad conjunta hasta el fin del conflicto.

Prisioneros de guerra y retorno

Cuando terminaron las hostilidades el 14 de junio de 1982, los gendarmes recibieron una orden del General Menéndez de avanzar y atacar a la vanguardia del enemigo. Debían frenar el avance de los comandos británicos que se dirigían a posiciones argentinas. Eso no solamente aseguraría la protección de las tropas que se retiraban del combate, sino que podía modificar el curso de la guerra. En pleno alistamiento para la misión, esta fue revocada por un contraorden superpuesta que dio el General Jofre. Las compañías de comandos debían acompañar un contraataque que se iba a llevar a cabo el 13 y 14 de junio, y desde el 10 de ese mes, los combates estaban generalizados. Malvinas ardía en

batallas simultáneas, con la última resistencia argentina⁹.

El contraataque se debía hacer con los blindados avanzando hacia el enemigo, flanqueados por infantería. El punto de reunión donde estaban definiendo incluía a Castagneto, Rico, Spadaro y al Mayor Alejandro Domingo Carullo, a cargo del escuadrón de blindados *Panhard*¹⁰.

Eran 12 vehículos blindados, conocidos comúnmente como cazatanques. Estos vehículos se habían utilizado por primera vez en la Segunda Guerra Mundial y, si bien habían sido notablemente mejorados de sus versiones originales, en 1982 aún seguían siendo uno de los elementos de apoyo de combate principal para la infantería. Bajo un fuego constante que les impedía avanzar, resistieron hasta el final (Carullo, 1984)¹¹.

Spadaro recuerda la orden del cese de fuego: “el silencio impacta”. Después de tanto tiempo de bombardeos y artillería permanente, el silencio los golpeó mucho más fuerte que cualquier ruido. Menéndez ordenó tachar en el acta “rendición incondicional”, y esa frase fue reemplazada por “cese de hostilidades”. Los combates terminaron y los argentinos se fueron replegando y entregando por tandas. Spadaro ordenó que todos los uniformes se sacaran las insignias y tiras que marcaban los grados de oficiales, ya que los ingleses los separaban de los suboficiales.

Cuando los ingleses estaban llegando al galpón los gen darmes estaban destruyendo el armamento, y lograron terminar a tiempo. Cuando preguntaron quién era el comandante, Spadaro se identificó. Un oficial británico preguntó, en español, sobre las misiones de GN, consulta que no se puede hacer a un prisionero de guerra, según la Convención de Gi-

9 La batalla de Puerto Argentino. Disponible en https://es.wikipedia.org/wiki/Batalla_de_Puerto_Argentino.

10 Los blindados *Panhard* en Malvinas. Disponible en <https://www.zona-militar.com/foros/threads/el-panhard-en-malvinas.12158/page-6>.

11 Carullo, A. (1984). Informe conflicto Malvinas. Buenos Aires, Argentina: Galaxia. Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/crim-caja-1-car-6.pdf>.

nebra. Spadaro contestó que eran Policía Militar, omitiendo que eran comando. Ya para ese momento, Rico, Castañeto, Seineldín y todos los oficiales comandos habían sido separados de sus tropas.

Todos los uniformes estaban sin identificación. Separaron a Spadaro, y a los demás los empezaron a trasladar al SS *Canberra*, el día 16 de junio a la noche. Este buque transatlántico, que después fue crucero de pasajeros, se utilizó para el traslado de tropas inglesas primero, y, después de finalizada la guerra, para el de prisioneros argentinos¹².

“Soy Víctor Ruiz Díaz; soy el segundo comandante”, dijo, y se quedó junto a Spadaro. San Emeterio se acercó para hacer lo mismo, pero Spadaro lo frenó y le dijo: “Hágase cargo de llevar a nuestra tropa a salvo a casa”. La orden era clara, y San Emeterio, que no estaba identificado como oficial, subió al *Canberra* con el resto de los gendarmes, con el objetivo de que todos volvieran a casa a salvo.

La disciplina era tan alta que nadie del *Canberra* habló mientras duró el cautiverio. Incluso al llegar al puerto continental, San Emeterio fue consultado por el General Ortiz y la respuesta fue: “El informe final lo recibirá cuando llegue el Comandante Spadaro”. Este último y Díaz serían luego presos de guerra por los ingleses durante 30 días.

De esos días, los primeros 5 estuvieron en un pequeño galpón de oficiales. En el piso había incrustada una bomba de la Fuerza Aérea Argentina, que había atravesado el techo del galpón y no había estallado, pero que podía explotar por vibración. Los oficiales argentinos estaban ahí, y en caso de que la bomba hubiera detonado, por la distancia que estaban, no hubiera quedado nada de ellos ni siquiera para ser identificado. Al quinto día, entró la Cruz Roja y los hizo sacar del lugar. Spadaro, en ese momento, estaba en cuarto año de Derecho en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y redactaron una denuncia por incumplimiento de la Convención de

12 Historia del SS *Canberra*. Disponible en <https://www.infobae.com/sociedad/2020/06/19/pan-banderas-y-lagrimas-en-puerto-madryn-el-regreso-de-los-soldados-al-continente-despues-de-malvinas/>

Ginebra, que fue presentada ante ese organismo, y fueron trasladados a otro lado.

En principio, se decía que iban a ser llevados a la Isla Ascensión. Finalmente, eso no ocurrió, y los oficiales fueron liberados 30 días después del fin de las hostilidades. Ese grupo de oficiales comando eran los más peligrosos, ya que el mando básico era escapar cuando se pudiera y el segundo proteger la tropa. Esa fue la razón de dejarlos encerrados con una bomba que podía detonar en cualquier momento.

Conclusiones

Spadaro, con el tiempo, llegó a ser General de GN. Pero esos ascensos fueron logrados después de años de seguir en servicio luego de Malvinas. Estuvo dos veces destinado como comandante en Orán (Salta), Córdoba y Formosa, lo que en ese momento se consideraban "zonas bravas". El ser Veteranos de Guerra de Malvinas (VGM) no les abrió puertas, al contrario. La desmalvinización también los afectó, porque no solo no tuvieron el reconocimiento que merecían, sino que ni siquiera les impulsó sus carreras en GN. Ya en posguerra, se transmitió un radiograma que prohibía utilizar a los gendarmes elementos distintivos que hicieran alusión a que estuvieron en Malvinas, por ejemplo, los pañuelos característicos que usaban en las Islas.

Los gendarmes fueron designados a Malvinas, pero querían ir a pelear para recuperar las Islas. No era solamente disciplina, sino también patriotismo. En noviembre de 1982 Spadaro inauguró un busto en Atucha en homenaje a uno de los gendarmes muertos, con una placa alusiva a todos los integrantes de GN que habían ido al conflicto. Como la orden era "no hablar de Malvinas", eso generó revuelo. Spadaro tuvo que rendir cuentas ante el director general de la Fuerza para justificar su acción, un claro ejemplo de la desmalvinización. El busto se hizo y las placas también. San Emeterio no llegó a General de GN, falleció antes y Ruiz Díaz tampoco.

Otros lograron llegar después de una vida entera de servicio.

Entre todas las arbitrariedades que vivieron los VGM, producto de la desmalvinización, se los ponía en la misma categoría que dictadura. Los testimonios de jefes militares, héroes en Malvinas y que estuvieron en contra de ella, no fueron tenidos en cuenta. Un ejemplo es el jefe del Regimiento de Infantería 25 en Malvinas, el Teniente Coronel Mohamed Alí Seineldín, por las críticas que hizo y su postura por la dictadura.

Pero, incluso en los casos comprobados donde el militar tuvo participación en acciones de la dictadura, debería ser (es) más importante su accionar en la guerra. La desmalvinización vino acompañada de defenestrar a las FF.AA., no solo con quitarles presupuesto, no renovar o no hacer mantenimiento de sistemas críticos: hubo una parte de la sociedad que consideró todo lo relacionado con militares sinónimo de dictadura. Argentina es el octavo país del mundo en extensión y no hay forma de resguardar la soberanía sin unas FF.AA. adiestradas, alistadas, preparadas y equipadas de manera conveniente. Y eso se ninguneó, o negó.

La guerra de Malvinas fue una gesta histórica, más allá de que el gobierno que lo ordenó fue la dictadura militar. Nuestro pueblo nunca renunció a Malvinas y desde 1833 que todos los gobiernos mantienen el reclamo y la llama por la recuperación de nuestras Islas. Se pueden criticar muchas cosas de la guerra: el Informe Rattenbach es un documento que debería ser de conocimiento masivo para entender qué y cómo pasó (Tessey, 2019). La falta de coordinación entre las Fuerzas, incluso con casos de órdenes superpuestas y contraórdenes, en parte, fue por falta de preparación de planes de defensa de las Islas, pero en parte es que la conjuntes no se implementó de manera completa ni correcta.

Los VGM hoy son reconocidos como lo que corresponde: héroes. Pero ese fue un camino largo lleno de sinsabores y amargas, en el cual muchos no soportaron el destrato que recibieron al volver de Malvinas y fueron suicidándose con los años. Conocer la historia de la guerra, como así también to-

dos los intentos diplomáticos y presentaciones hechas desde 183,3 no solo es importante desde un punto de vista histórico, sino desde una visión soberana.

La actuación de GN no se conoce lo suficiente, a pesar de ser un relato de coraje, entrega y disciplina militar, y no se puede separar eso del desconocimiento que hay sobre Malvinas. Los VGM hoy son reconocidos, pero hay historias que deben ser contadas. Malvinas es una causa nacional, que debe ser parte de la política interior y exterior de manera permanente. Se deben fortalecer los reclamos diplomáticos y las presentaciones en todos los foros internacionales y también tenemos que conocer sobre cómo fueron los combates que se hicieron en 1982 en nuestras Islas.

GN formó parte de la Compañía de Tropas Especiales 601 de Gendarmería, que fue activada por el EA durante el conflicto. Llevaron adelante 11 misiones exitosas; tienen en su haber 6 muertos, heridos y fueron prisioneros de guerra de los ingleses. Siendo Gendarmería hoy una Policía Militar dependiente del Ministerio de Seguridad, esta parte de la historia debe ser contada. Como dice Spadaro: "es un relato de gloria".

Los desencuentros entre las FF.AA. y nuestro pueblo quedaron atrás (Granero, 2021). El discurso de antimilitarismo abstracto no llegó tan hondo y su daño fue superficial. Como hitos de ese nuevo acercamiento entre la sociedad a las FF.AA., podemos nombrar la colaboración entre sí y diversas organizaciones libres del pueblo durante las grandes inundaciones en la ciudad de La Plata en 2012. O la campaña fluvial que durante todos los años lleva alimentos, medicina y médicos a pueblos aislados en la vera del río Paraná y Uruguay. Otro ejemplo fueron las operaciones Manuel Belgrano I y II; en la primera, se ayudó a llevar comida durante la pandemia a poblaciones aisladas, y en la segunda, formaron parte de la campaña de vacunación masiva durante la pandemia de COVID-19. Lo mismo que las operaciones para repatriar a argentinos que habían quedado varados en otros países a causa de los cierres, cuarentenas, aislamientos y otras medidas de

prevención.

Los ejercicios militares que se hacen todos los años, y cada vez son más complejos, son una forma de mostrar a la sociedad qué hacen y para qué se preparan las FF.AA., y eventos como el "Argentina Vuela". Además de los ejercicios realizados de manera conjunta, como indica la Directiva de Política de Defensa Nacional (DPDN)¹³ y la Constitución, en este momento hay en curso una operación para traer a los argentinos que quedaron varados en Israel cuando se desató un conflicto militar. Hasta el momento, 8 aviones hicieron puentes aéreos con Roma para traer más de 1.000 compatriotas de regreso a la Argentina.

En este momento, las FF.AA. están entre las instituciones más respetadas de la Patria, lo que muestra que los desencuentros quedaron atrás. Empezar a conocer relatos como los de los Alacranes en Malvinas nos permite adentrarnos en la conjuntes de las FF.AA. y, además, inspirarnos en el coraje, entrega y patriotismo de esos gendarmes.

"Señor Spadaro, si ustedes tuvieran que volver a combatir por Malvinas, ¿lo harían?". "Sí, absolutamente sí. Todos, sin excepción".



*Primer Alférez
Ricardo Julio Sánchez*

13 La Directiva de Política de Defensa Nacional es el documento rector de la política de Defensa. Se debe hacer cada 2 años, e incluye un análisis estratégico y geopolítico de la situación mundial, regional y nacional. Permite marcar un camino a seguir en capacidades, doctrina y organización militar, entre otros elementos.



Gendarme
Juan Carlos Treppo



Cabo Primero
Marciano Verón



Gendarme
Juan Carlos Treppo



Cabo Primero
Victor Samuel Guerrero



Sargento Ayudante
Ramón Gumercino Acosta



Subalférez
Guillermo Nasiif

Miembros de los Alacranes caídos en Malvinas.

Referencias bibliográficas

- Celesia, F. (2022) *Desembarco en las Georgias*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Granero E. J. (2021). *El fortalecimiento del Ejército en la sociedad actual*. (Trabajo Final Integrador). Escuela Superior de Guerra Tte. Grl. Luis María Campos, Facultad del Ejército, Universidad de la Defensa Nacional. Buenos Aires, Argentina. Recuperado el 10 de octubre de 2023 de <http://cefa-digital.edu.ar/handle/1847939/2163>.
- Miranda, S. (2014). *La guerra del Atlántico Sur: los mitos desmalvinizadores y estrategias para su recuperación*. Buenos Aires, Argentina: 1884, Círculo Militar.
- Segura Flores, R. (2006). La teoría de la guerra de maniobra. *Military Review*, 64-71. Recuperado de https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/MilitaryReview_20120831_art011SPA.pdf.
- Seineldín, M. (2021). *Proyecto Nacional*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Sieghels y Editorial Librería Argentina.
- Tessey, H. (noviembre, 2019). *El Informe Rattenbach. ¿Qué, cómo y para qué?* Exposición para las II Jornadas sobre la Cuestión Malvinas, organizada por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata Argentina. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/119298>.

Fuentes consultadas

Decreto 457/2021. Directiva de Política de Defensa Nacional: Recuperado el 3 de agosto de 2024 de <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/246990/20210719>.

Gendarmería Nacional en la Guerra de Malvinas. Argentina. [gob.ar](https://www.argentina.gob.ar/gendarmeria-nacional-en-la-guerra-de-malvinas). Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/gendarmeria-nacional-en-la-guerra-de-malvinas>.

Ley N° 23.554 de Defensa Nacional. Disponible en: <https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anejos/20000-24999/20988/texact.htm>.

Rattenbach, B. y otros (1982). *Informe Final. "Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades del Conflicto del Atlántico Sur. Informe Final"*. Junta Militar. Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_rattembach.pdf.

Spadaro, Ricardo (2023). Entrevistas realizadas el 9 de septiembre y el 10 de octubre de 2023 por Lucas Cordero.

UPMAC (Unión del Personal Militar Asociación Civil) (21 de junio de 2022). Operación *Keyhole*: desalojar por la fuerza a los argentinos de todas las islas pretendidas por la corona británica. *La operación Keyhole y el verdadero final de la Guerra*. Recuperado de Disponible en: <https://www.upmac.org.ar/malvinas-41anos/operacion-keyhole.htm>.

Zona Militar. (6 de junio de 2008). El Panhard en Malvinas. *Zona Militar*, Foros. Recuperado de <https://www.zona-militar.com/foros/threads/el-panhard-en-malvinas.12158/page-6>.